



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
14 de septiembre de 2023  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo octavo período de sesiones**  
Temas del programa 31, 61, 69, 71, 83 y 129

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo octavo año**

**Prevención de los conflictos armados**

**Consolidación y sostenimiento de la paz**

**Eliminación del racismo, la discriminación racial,  
la xenofobia y las formas conexas de intolerancia**

**Promoción y protección de los derechos humanos**

**El estado de derecho en los planos nacional e internacional**

**La responsabilidad de proteger y la prevención del genocidio,  
los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de  
lesa humanidad**

## **Carta de fecha 13 de septiembre de 2023 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán**

Como es sabido, tras lanzar una agresión contra Azerbaiyán, ocupar sus territorios y llevar a cabo una limpieza étnica de los territorios de mi país a principios de la década de 1990, Armenia estableció allí un régimen títere de ocupación y lo mantuvo durante casi 30 años. La naturaleza criminal y racista de esta entidad es evidente, ya que se estableció exclusivamente según criterios étnicos y mediante el uso ilícito de la fuerza; durante esta agresión decenas de miles de civiles azerbaiyanos fueron brutalmente asesinados y cientos de miles de personas fueron expulsadas de su patria.

La ilegalidad de este régimen fue reafirmada a nivel internacional en numerosas ocasiones. En sus resoluciones [822 \(1993\)](#), [853 \(1993\)](#), [874 \(1993\)](#) y [884 \(1993\)](#), el Consejo de Seguridad condenó el uso de la fuerza contra Azerbaiyán y la ocupación de sus territorios y reafirmó el respeto de la soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán. El Consejo reafirmó también que los territorios reivindicados y ocupados por Armenia, en flagrante contravención de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, eran parte inalienable de Azerbaiyán y exigió la retirada inmediata, completa e incondicional de las fuerzas de ocupación armenias de todos los territorios ocupados.



En el transcurso de los 44 días de combate que se libraron en otoño de 2020, Azerbaiyán liberó más de 300 ciudades, pueblos y aldeas de la ocupación. La declaración trilateral, firmada en la noche del 9 al 10 de noviembre de 2020, estableció, entre otras cosas, el alto el fuego completo y el cese de todas las hostilidades y el despliegue temporal del contingente ruso de mantenimiento de la paz en determinadas zonas de la región azerbaiyana de Karabaj. Además, en virtud de la declaración, Armenia se comprometió a retirar sus contingentes restantes del territorio de Azerbaiyán.

A pesar de las devastadoras consecuencias de la agresión y de las atrocidades y sufrimientos indecibles que había padecido nuestro pueblo, tras el tan esperado fin de la ocupación y el conflicto, y junto con las obras de restauración y reconstrucción en gran escala en los territorios liberados para garantizar el regreso en condiciones seguras de la población desplazada y el alto nivel de vida, Azerbaiyán emprendió la normalización de las relaciones interestatales con Armenia sobre la base del reconocimiento mutuo y el respeto de la soberanía y la integridad territorial de cada país dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Esta iniciativa recibió amplio apoyo de la comunidad internacional y se adoptaron medidas concretas para poner en marcha el proceso y llevarlo adelante con la facilitación de asociados internacionales.

Sin embargo, la implicación de Armenia en el proceso no fue genuina, pues hizo todo lo posible, de palabra y de hecho, para obstruir las negociaciones, dar marcha atrás en sus compromisos y mantener y espolear aún más el separatismo étnico violento en el territorio de Azerbaiyán donde están desplegadas las fuerzas de mantenimiento de la paz.

Por ejemplo, casi 10.000 efectivos de las fuerzas armadas de Armenia permanecen en territorio soberano de Azerbaiyán. Armenia se niega a retirar estas fuerzas, en flagrante contravención del derecho internacional y de la mencionada declaración trilateral. Decenas de tanques y otros vehículos blindados, más de 200 unidades de artillería pesada y lanzacohetes, docenas de tipos diferentes de equipos de guerra radioelectrónica y cerca de 200 morteros están a disposición de esas fuerzas, que se financian directamente con cargo al presupuesto estatal de Armenia. Desde el final de la guerra, además de las frecuentes violaciones del alto el fuego y otras provocaciones armadas sobre el terreno, esas fuerzas han aumentado e intensificado su presencia militar en el territorio de Azerbaiyán cavando nuevas trincheras, colocando minas, construyendo fortificaciones y acumulando personal y equipos, en un aparente intento de volver a la lógica divisoria de la “línea de fuego”.

Los documentos sin valor que Armenia ha distribuido en las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en nombre del régimen títere ilegal, cuyos elementos siguen ocultos en la zona donde están desplegadas las fuerzas de mantenimiento de la paz, y las referencias en sus comunicaciones y declaraciones oficiales a localidades situadas dentro de Azerbaiyán con nombres no válidos o falsos indican también con claridad la adhesión inquebrantable de Armenia a su arraigada política de reivindicaciones territoriales, limpieza étnica y aniquilación cultural. Las cartas de fechas 12 y 27 de julio y 16 de agosto de 2023 del Representante Permanente de Armenia ([A/77/967-S/2023/529](#), [A/77/981-S/2023/562](#) y [A/77/1001-S/2023/604](#)) son los ejemplos más recientes de este tipo de actuación.

El “mensaje de felicitación” altamente provocador que el Primer Ministro de Armenia emitió a principios de este mes con motivo del “aniversario” de la falsa entidad, cuya creación fue declarada al comienzo de la agresión a principios de la década de 1990, y las supuestas “elecciones presidenciales” celebradas en el territorio de Azerbaiyán, donde están desplegadas las fuerzas de mantenimiento de la paz, dan

testimonio de profundas contradicciones y graves discrepancias entre los compromisos y los hechos de Armenia.

Estas políticas y acciones de Armenia y su actual campaña de desprestigio contra Azerbaiyán socavan el frágil proceso de normalización y representan un grave desafío para la paz y la estabilidad de la región.

La paz y la estabilidad requieren la retirada incondicional y completa de las fuerzas armadas de Armenia de la región azerbaiyana de Karabaj, la disolución del régimen títere ilegal y sus estructuras en este territorio, el estricto cumplimiento de las obligaciones internacionales y el fiel compromiso con la normalización interestatal orientada a los resultados lo antes posible.

Azerbaiyán no permanecerá de brazos cruzados ante las amenazas y reclamos contra su soberanía e integridad territorial y contra los derechos y la seguridad de sus ciudadanos y proseguirá sus esfuerzos para promover la consolidación de la paz posconflicto, la reintegración y el desarrollo en la región.

Le agradecería que la presente carta se distribuyera como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 31, 61, 69, 71, 83 y 129 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yashar Aliyev  
Embajador y  
Representante Permanente

---